

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año II Número 40

Cádiz 10 de Agosto de 1910

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . . . Ptas. 1'00 Número suelto 0'50 Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas. <small>ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES</small>	SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 y 30 de cada mes TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR. No se devuelven los originales que se nos remitan	Redacción y Administración CÁNOVAS DEL CASTILLO NÚM. 25
---	--	---

DE MÚSICA

Impresiones de artistas

Dos americanos, amigos míos muy estimados, realizan actualmente un viaje por Europa á fin de estudiar, pensionados por sus respectivos gobiernos, la marcha y funcionamiento interior de los más famosos Conservatorios; uno de los amigos emprende ahora por segunda vez el viaje, con objeto de mejorar el instituto que con notoria aptitud dirige en su país; y el otro, para implantar en el suyo una Academia de Música en regla. Ambos son buenos músicos, músicos sólidos: ambos, en fin, aficionados á la literatura, habiendo dado de ello notorias pruebas. Que yo sepa, no se conocen. Cada uno viaja por su lado, y ambos me cuentan sus impresiones, proporcionándome agradable distracción y alguna que otra sorpresa de orden intelectual.

Llamemos C al amigo que ha venido por segunda vez á Europa, y dirige, como he dicho, un Conservatorio que goza cierto renombre entre los países de América. C. emprendió su primer viaje por Europa con muchas ilusiones, bien reflejadas en el libro que escribió *ad hoc*. Aquellas primeras ilusiones no han persistido. «Respecto á Conservatorios y enseñanza musical—me decía no ha mucho—he experimentado grandes desengaños, porque entre la aureola de celebridad que rodea á todo lo alemán, desde el punto de vista musical, me ha parecido descubrir una explotación malsana y un afán rayano en la inmoralidad. Ya le *platicaré* mis impresiones fundadas en hechos bien observados» *Plática* sus impresiones y; en efecto, acaba de decirme con toda crudeza: «La *influencia* de ánimo, que no me pasa, antes bien, crece, es mi continua decepción en estas tierras del arte, Austria y Alemania. La decadencia surge por doquier en razón directa de los progresos generales, y el arte todo no viene siendo ya, sino un ramo del comercio. Sería muy conveniente que se llamase á los Conservatorios, no Escuelas Nacionales de Mú-

sica, sino Escuelas Comerciales... Cuánta rutina y cuanta charlataneria! ¡qué vil explotación! ¡cómo han crecido mis desencantos!.. ¡Qué no diera yo por tenerlo á V. cerca, y refugiar mis tristezas en su noble cariño! Eso sí, ¡cómo ejecutan *questi barbari*, como les llamaban los italianos de un tiempo! En Berlin disfruté bastante de la vida de arte. Salvo la frialdad alemana legendaria en las ejecuciones, el ambiente me atrajo con fuerza y me sedujo. ¡Oí tanto bueno y bello!»

Pero su puritanismo de artista honrado y sincero se subleva ante la decadencia de los compositores actuales. «Sus apreciaciones sobre mi libro de impresiones de mi primer viaje á Europa son exactas; hoy en el segundo viaje que realizo, no pienso ni escribiría lo mismo acerca de muchos autores; pero le diré francamente que, en mi modo de sentir y de pensar, no hacen ninguna mella en mi espíritu los modernistas con todas sus locuras, extravagancias... y desatinos. Anoche oí por primera vez la *Salomé* de Strauss, y me quedé horrorizado, aturdido y contrariado. Me pareció ser víctima de una pesadilla... ¿Es esta la música *moderna*?—me preguntaba—¿es este el tipo absurdo de concepción sin *ideas* y sin forma que se señala como modelo? Mucho se me habían ponderado la instrumentación. Realmente es admirable desde el punto de vista técnico, aunque puramente accidental: hay en ella sonoridades inusitadas y efectos desconocidos; mucho nuevo, pero mucho extraño, murmullos, ruidos y el caos; una policromía que deslumbra y fatiga; pero lo que daría uno porque tanto color y tanto matiz sirviesen para dar vida á una sola idea, á una pequeña melodía emocionante!

¡Pero nada, nada y nada! Sombras constantes en medio de pretendidos derroches de luz, y ni una sola partícula de inspiración brotaba del alma! Y luego un drama tan repugnante y nauseabundo... No: si ese ha de ser el tipo de la música futura, me refugio en mis viejos clásicos, con el divino Beethoven á la cabeza, y digo como Berlioz, *non credo*, no, no quiero creer! ¿Y qué le diré de aquellos cantantes miserables? ¡Gritos de taberna y cervecería! Ni sé que me

asombra más, si quien esa música escribió, si quienes gritan ó quienes la aplauden!»

Corramos un velo sobre los desencantos y tristezas de mi buen C, y salgamos al encuentro del otro viajero, á quien llamaremos U H. Le conocí por un escrito suyo tan hondo y sesudo que me lo imaginé un hombre hecho y derecho. La fotografía me ha revelado que... me equivoqué. El que me imaginé hombre es... casi un jovencito. «Soy más viejo de lo que V. piensa; me rejuveneció el pícaro fotógrafo. En cuanto á ver de lejos y con tino, como dice V., ¿cómo no he de ver si me valgo para ello de los lentes muy cristalinos que... mis maestros me han proporcionado? Fijese en que no hago sino dejar germinar en mí la semilla de los videntes, y en que es más que todo un trabajo de asimilación el que efectúo y no un descubrimiento propio.» Descubrimiento real y verdadero era para mí contemplar como U. H. «avivaba su fuego interior» cuando me escribía diciendo que «repercutirá en provecho del desarrollo musical de mi país». De ciertos desahogos causados por la incultura, hablaba en estos términos: «Y si así sucede, y debe suceder, en países de efectivo progreso musical, ¿qué diremos de los países que, como España han perdido su noble tradición, y se encuentran hoy por hoy en un estado casi primitivo de arte? No desmayemos, que la obra es ya apreciada de cuantos la conocen y son capaces de comprenderla... Pero volviendo á España, están ustedes ahora en un periodo de decadencia; nosotros los sud-americanos, estamos en uno de formación. Ustedes no tienen sino despertarse del sueño largo que han padecido y haciendo patente su fuerza atrofiada por medio del estimulante más activo, la tradición, producir de nuevo, hablarle otra vez al mundo. Nosotros no tenemos tradición, debemos hacernos un arte asimilado al ajeno, asimilación difícil y peligrosa, que puede degenerar en imitación servil.»

«Pero tenemos un recurso á que acudir: el declarar nuestra tradición de ustedes. En efecto. ¿No somos hijos de ustedes, é hijos reconocidos? A mi ver, esa sería la única salvación para la América latina, para ese gran continente que habla la lengua misma que ustedes y lleva con honra la sangre y el sello del noble genio español. Si como le dije, voy á encargarme de la dirección é implantación del Conservatorio de..., mi primer esfuerzo será el de hacer conocer los clásicos españoles. Luego daré el salto hasta los compositores de hoy para hacer ver á los discípulos y al público, que aun existe el genio de la madre patria, y que podemos seguirlo.

Por esto quiero estudiar, todavía más á fondo esa magna obra, así en lo viejo como en lo nuevo, del genio español é imponerla en mi país á mi regreso, que ya no será muy tarde. Yo creo que el modo para despertar el entusiasmo de la juventud musical en mi tierra sería, precisamente, el mostrarles algún producto, no extranjero, de otra raza, de otra sangre, sino de un creador de nuestro mismo origen. Hacerles ver que fuera de la zarzuela hay otras manifestacio-

nes de arte, y que no es por lo tanto, imposible que algún día resulte de entre nosotros algo genial. Haciéndoles conocer el arte noble español de ahora, y ese arte divino de los compositores del siglo de oro que cada día admiro más y más, no quedará pretesto para seguir amando la corruptela del mal gusto zarzuelesco; le echaremos de calle y abrazaremos el arte puro español. Me pregunta usted sobre lo que he visto y oído en mis viajes por Austria, Alemania Francia é Italia; me pide, también, le hable sobre mis estudios, y á ello voy...»

Y para no desflorar lo dicho con inútiles comentarios, aquí pongo punto.

FELIPE PEDRELL.

PEGA, PERO ESCUCHA

— Con franqueza, respóndame, empresario; ¿por qué, en vez de poner obras decentes, presenta esos abortos indecentes del más completo estilo tabernario?—

— Para poder decirlo, es necesario buscar en la taquilla antecedentes, y después de beber en esas fuentes, puede muy bien hacer el comentario.

— «*Gradas quinientas, sillas veinticuatro*, el «Duo de africana» dió á la empresa, y con eso no aguanto yo el teatro.

— *Se concluyó el papel dando La Fresa* y...—

El vulgo es necio y pues lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto.

EL FLAMENCO.

Soberbia y Literatura

La generalidad de esos caballeros, que en el mundo han llegado á ser conceptuados como eminentes hombres de letras, insignes escritores, ó talentados literatos, no son sino seres inferiores á sus semejantes, porque entre otros mil defectos de que adolecen en su mayoría, poseen el del orgullo desmedido y el envanecimiento personal más estirado.

En mi insignificante vida literaria, tan repleta de esperanzas, como escasa de recursos, quise y conseguí ser presentado á uno de estos arrogantes señores de horca y cuchillo de nuestras letras.

Empecé por tener que hacer larga antesala antes de ser recibido por tan conspicuo caballero y gracias á que no se me hizo esperar entre los criados como á un vulgar pretendiente de destino.

Por fin se me concedió *el honor* de ser mirado con altanera sonrisa de protección por un señor de regular edad, de frente elevada y ancha, de mirar severo, voz grave, y que sentado ante su mesa de despacho repleta de desordenados papeluchos, más parecía juez de causas, que sacerdote de la literatura.

Al enterarse de mis trabajos, de mis esperanzas y de mis innumerables sinsabores, y sin darme apenas tiempo para exponer mis deseos, empezó á aconsejarme calma y freno para mis fantasías, pero de modo tal, que todo se lo hablaba él, sin darme lugar tan siquiera á enterarle debidamente de algo. Todo lo pretendía entender antes de ser proferido por mis labios, cortándome el hilo de mis discursos apenas empezados; la constante f.asecilla:

—Si, si; ya estoy enterado.

En el transcurso de mi visita, descubrí en él una vanidad desmedida de su propia sabiduría, pero en mi fuero interno perdonaba este defecto en gracia á su alta gerarquía escritora.

Apenas insinuaba una cuestión, proponiendo mis reflexiones, me atajaba en la peroración, truncando mis atinadas observaciones, me contradecía y con campanudos argumentos, en muchas ocasiones fuera de caso, puesto que no se enteraba de mis razonamientos, sostenía su opinión, queriendo con todo empeño, persuadirme de mi pequeñez literaria.

Esto, me pareció tan impropio en un sujeto de tantas letras, que me dió pié en muchas ocasiones para poder dudar de su cacareada competencia.

Me encontraba ya violento y descorazonado, cuando fué llamado á otra habitación para no sé que asunto doméstico, dejándome mientras tanto solo, y pensando en el inmenso caudal de presunción de aquel caballero. Poco duraron mis reflexiones.

En la inmediata estancia oíanse frases violentas y soeces pronunciadas por el dueño de la casa, y tan poco en armonía con la educación obligada de tan exímio literato, que me hicieron formar un pobrísimos juicio sobre su talento *tan indiscutible*.

¿Era ese proceder, hijo del provecho sacado de sus estudios en toda clase de ciencias?

¿Si no aprendió á moderarse á sí mismo en las polémicas domésticas; si no le enseñaron á sacudir la vanidad y la soberbia del que todo cree saberlo, para qué le sirvieron los libros de los grandes maestros?

Quedé tan desencantado de aquel *maestro de la literatura*, que me prometí no volverle á ver, y á fé que cumplí la promesa.

Y no se crea que este puede ser un caso aislado, no.

Estos *niños mimados* de los admiradores y cortesanos de la literatura, poco ó mucho, suelen tener tales defectos. Se embriagan con su sabiduría. Creen lícito todo lo que les agrada; jamás ceden á los pensamientos de otro y en esta forma, no creo se encuentren en las mejores condiciones de analizar con imparcialidad los trabajos ajenos y llevar por la senda de la verdad y de las sanas ideas las inteligencias y la opinión de sus lectores.

Lo primero que debieran estudiar, y que realmente todo hombre verdaderamente sabio lo estudió, es el conocimiento de sí propio. La segunda, el concienzudo conocimiento de los demás.

El estudio de la literatura, lo mismo que el de las demás ciencias y artes, debe servir para la adquisi-

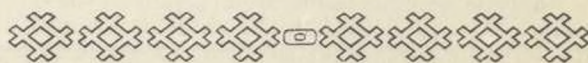
ción por medio de nuestro raciocinio y sentido común de lo suavidad en las costumbres. Debe servirnos para aprender á combatir y sujetar nuestros apetitos, y nunca para darles funesta expansión.

¡Humildad y caridad! Este debiera ser el lema del verdadero sabio.

Muchos casos se pudieran citar en que estos *literatos*, proporcionaron con sus escritos diversidad de opiniones y falsas creencias, sembrando al mismo tiempo de innumerables obstáculos el camino ya dificultoso de muchos de sus jóvenes compañeros amantes de las Letras y verdaderos literatos del porvenir.

¡Soberbia y Literatura! Estas son dos cosas que nunca debieron abrazarse.

RICARDO VÁZQUEZ ALVAREZ.



MIGAJAS

La sicalipsis molesta,
la sicalipsis asusta,
la sicalipsis apesta,
todo el mundo la detesta
(¡y á todo el mundo le gusta!) (*)

* *

Cuando toquen *Marsellesa*
unos, y otros *Marcha Real*,
muchos tocarán... *soleta*,
por no saber qué tocar. (*)

* *

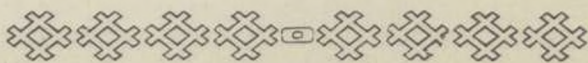
La velada de los ángeles
que fué festival famoso,
hoy, no puede precisarse
si es *velada* ó *velatorio*.

* *

Nace un niño que tiene sangre azul,
¡eche usted encajes, blonda, seda y tull!
Nace otro en un mísero burdel,
se le envuelve en un pliego de papel.
Muere un prócer que tiene un fortunón
¡eche usted terciopelos y crespón!
Muere un pobre que fué una gran virtud,
pues da grima de ver el ataúd.
¡Y dicen pensadores muy formales
que en nacer y en morir somos iguales!...

M. DEL RÍO Y GARCÍA.

(*) Criterio particular del autor.



EL ORFEÓN CORDOBÉS EN CÁDIZ

Es ya un hecho que podremos escuchar en nuestra población al notabilísimo conjunto musical de este título.

Los Sres. D. Rafael Pineda y D. Francisco Romero, tesorero y secretario respectivamente de la mencionada entidad, y de cuya llegada á esta capital dimos cuenta en nuestro número anterior, acompañados por nuestro buen amigo D. Manuel Alvarez, hicieron las oportunas gestiones cerca de la comisión del Asilo Gaditano y del Presidente nato del mismo, Excmo. Sr. D. Cayetano del Toro, encontrando toda suerte de facilidades, que dieron por resultado el arriendo del magnífico coliseo de la Plaza de Alfonso XII, por los días 19, 20 y 21 de este mes de Agosto.

Se verificarán, por tanto, tres magníficos conciertos vocales é instrumentales, siendo de esperar que este cultísimo pueblo, tan aficionado como es á la buena música, bien interpretada, llenará por completo las tres noches correspondientes á las mencionadas fechas, nuestro hermoso Gran Teatro, patentizando una vez más su justa fama en tal sentido.

He aquí algunos datos referentes á la historia artística de la notable colectividad que nos ocupa:

Teatros y Centros donde esta Sociedad ha efectuado sus conciertos: Gran Teatro, Córdoba.—Teatro de la Zarzuela, Madrid.—Cámara Municipal, Lisboa.—Teatro de Isabel la Católica, Granada. (Fiestas del Corpus).—Palacio de Carlos V, Granada.—Círculo de la Amistad, Córdoba.—Palacio Real, Salón Gasparini y Salón Regio, Madrid.—Teatro de San Fernando, Sevilla.—Teatro de San Carlos, Oporto.—Teatro Español, Madrid.—Coliseo de los Recreos, Lisboa.—Teatro de Doña Amelia, Lisboa.—Teatro de Cervantes, Jaén.—Teatro de Cervantes, Málaga. (Fiestas de Agosto).—Palacio de S. M. la Infanta Doña Isabel.—Conservatorio de Música, Madrid.—Teatro Aguila de Oro, Oporto.—Salones de la Excm. Sra. Marquesa de Esquilache, Madrid.—Palacio de Cristal, Oporto.—Círculo del Club Feniano Portuense, Oporto, y en numerosos Salones y Sociedades artísticas, habiendo obtenido premios en varios concursos.

Elementos de que se compone esta Sociedad

Un Director artístico, un Subdirector, Violines, Violas, Violonchelos, Saxofón, Oboe, Piano, Guitarras, Bandurrias, Flautas, Panderas y Coro, siendo un total de individuos sobre noventa.

De los muchos juicios de la Prensa en los diferentes festivales dados por esta Sociedad en sus excursiones, entresacamos los siguientes:

Lo que dice la Prensa de Oporto

Fué brillantísimo el concierto realizado en el Palacio de Cristal por el Real Centro Filarmónico de Córdoba.

El día presentóse hermoso, bañado de sol brillante y acariciador que, á la hora de la *matinée* (doce y media de la tarde) caía á plomo sobre la vidriera de la gran nave abovedada, y se dividía en menudos hilillos de oro.

El vasto Salón tenía las galerías y gran parte de la platea apiñadas de caballeros y de hermosísimas señoras, que lucían preciosas *toilettes* claras, casi

realizaba ese brillo magestuoso de las antiguas fiestas romanas que la historia nos pinta en toda su deslumbradora belleza.

Principió el concierto por el himno nacional, que fué escuchado de pié por los espectadores.

La ejecución de todo el programa fué primorosa, oyéndose los vibrantes aplausos con que toda aquella selecta multitud coronaba el final de cada uno de los números.

Los bailables de «Gioconda» los interpretaron de modo tan magnífico como pocas orquestas lo consiguen. Pero lo que gustó sobre manera fué la original danza de las panderetas, que en Oporto ha llamado grandemente la atención del público.

Bien por la brillante Estudiantina Cordobesa, que es una Sociedad musical de primer orden.

(O Primeiro de Janeiro 12 Marzo 1905).

da», de Adam, y la inspirada «Barcarola», á sólo de barítono *Cruzando el Lago*, del malogrado músico cordobés Eduardo Lucena.

Debieron de repetirse también, y no se hizo por no cansar á la orquesta, el precioso *Capricho Andalúz*, de Martínez Rucker, y la fantasía de *Cooppelia*, de Leo Delibes. Estos dos números, como obras de orquesta, fueron los más perfectamente interpretados de todo el programa.

No dispongo de bastante espacio para tratar del Centro Filarmónico Cordobés.

Compónese la orquesta de violinistas de excelente escuela, por cierto; bandurrias y guitarras; un violonchello, flautas, un oboe, un saxofón y piano. Con estos elementos, habilísimamente combinados, producen hermosos efectos de instrumentos de cuerda, de madera, de viento y algunos de inexplicable colorido, pues cuando la melodía se apoya en el violonchello y el saxofón, el efecto es misterioso, de una tonalidad simpática y originalísima.

Las instrumentaciones de las obras son especiales y revelan un estudio detenido é inteligente de aquellas y de los elementos de que se dispone.

Conforta el ánimo considerar que con obreros, en su mayoría poco músicos, la tenacidad y la inteligencia de los organizadores del Centro y del joven maestro Molina, haya podido conseguirse en escaso tiempo el hermoso resultado que anoche ha apreciado nuestro público.

Oí esa Asociación, digna de toda clase de respetos, en Madrid, y no he tratado casi de ella al anunciar los conciertos de la Alhambra, porque me reservaba el placer de observar, como lo hice anoche, la sorpresa que en el público produjo. Con el modesto nombre de «Estudiantina», el Real Centro Filarmónico Cordobés puede presentarse en todas partes, satisfecho de su obra artística y de gran transcendencia moralizadora y social.

Esos obreros que prefieren el estudio á los placeres, en predicamento en otras partes; esos maestros y esos socios protectores que pasan por encima de pasiones y rencores, vencidos hasta aniquilarlos, son dignos de admiración y respeto.

Reciban mi modesto y entusiasta saludo.

El público quedó muy complacido de la fiesta de anoche y aun «le supo á poco», porque se concluyó un poco antes de las doce.

Hasta el lunes.—V.

(Defensor de Granada 5 Junio 1904).

La Estudiantina Cordobesa

El concierto celebrado en el Regio Teatro Coliseo de Lisboa, por el Centro Filarmónico «Eduardo Lucena», ha sido de un efecto sorprendente.

El triunfo ha superado á los obtenidos en Oporto.

El público ha aplaudido con frenético entusiasmo, pidiendo la repetición de todos los números del programa.

La jota de *La Dolores* ha sido interpretada magistralmente por los Sres. Luque y Campos, los cuales han estado sublimes.

Los espectadores organizaron una manifestación á la salida del teatro, dando vivas á Córdoba.

Mañana se espera un lleno colosal.

(Diario de Córdoba 5 Marzo 1906).

Muchos más juicios podríamos copiar, pues poseen un arsenal de recuerdos gratos de todas cuantas poblaciones han visitado; pero el poco espacio y el deseo de juzgarlos cuando nos visiten, son las causas de no hacerlo ahora.



El Centro Filarmónico en Granada

Desde que el segundo número—*Jota* para coro y orquesta, original del Director, el joven maestro Sr. Molina León—fué repetido, el Centro Filarmónico se creció; las sonoridades adquirieron mayor brillantez y fijeza y el éxito fué unánime y justo.

Se repitieron, además de la *Jota*, que es muy delicada y original, la «Sardana», de la ópera del insigne Bretón, *Garín*; la graciosa sinfonía de «Giral-

Algunos de ellos fueron repetidos, como la barcarola «Cruzando el Lago», lo que ya había ocurrido en el primer concierto del teatro Aguila de Oro.

La jota «Córdoba saluda á Oporto, de Molina León, obtuvo un éxito imponderable. La hermosa letra de esta obra, que es un derroche de poesía, es original de nuestro compatriota, residente en Córdoba, D. Antonio P. F. Pereira Rebollo.

También fué repetido el recitado y coro de «La Bella Fanciulla», que fué magistralmente ejecutado.

A UN TORRENTE

Del libro en preparación, FLORES SILVESTRES

Ráudo brota el bullente manantial
en la alta roca donde el musgo crece,
y un himno de esperanza me parece
cuando escucho su aliento potencial.

Despénase el purísimo raudal
y la sedienta tierra lo apetece,
y la planta marchita reverdece
al beso de su líquido cristal.

Contemplando su límpida corriente,
¡cuantas veces el alma he recreado
olvidando las penas de la vida;

Y he sentido con loca sacudida,
á mi espíritu humilde, agigantado,
al estruendo sublime del torrente..!

RAFAEL OLIVARES FIGUEROA.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Teatro Principal

La noche del pasado lunes y ante escaso pero es-
cojido auditorio, celebrase en este coliseo un con-
cierto, por el notabilísimo violinista D. José Porta, el
que hizo verdaderos primores de ejecución, interpre-
tando un lucido programa en el que abundaron obras
del más puro clasicismo, no faltando en él, otras com-
posiciones de música moderna, que así mismo fueron
dichas con verdadero *amore*.

El público tributó al Sr. Porta una ovación fan rui-
dosa como merecida.

Según nos dicen, han fracasado las gestiones que
se habían entablado para que actuara en el teatro de
referencia la compañía juvenil de ópera.

Salón Teatro de Verano

Continúa viéndose favorecido á diario por nume-
rosísima concurrencia, este amplio y fresco lugar de
espectáculos, siendo de ello la causa principal la ca-
lidad de los artistas que forman la compañía de zar-
zuela que allí actúa y cuya dirección como es sabido
corre á cargo del popular primer actor Pepe Ontive-
ros y el notable maestro concertador D. Pablo Luna.

En la decena que hoy termina, nos han ofrecido
dos estrenos, titulados respectivamente *La costa azul*
y *El padre de la burra*.

Es la primera, una opereta en cuatro cuadros, ori-
ginal la letra de nuestros paisanos Miguel Mihura y
Ricardo González del Toro, y la música del maestro
Ramón López Montenegro, y aunque vulgarmente se
afirma que *nadie en su tierra es profeta*, en el caso
presente no se ha confirmado aquí tal aseveración,

puesto que los gaditanos dispensaron su favor á la
obra que nos ocupa desde que presenciaron las pri-
meras escenas.

Con la franqueza que siempre nos caracterizó, di-
remos que el argumento de *La costa azul*, es de los
que pudiéramos llamar *escénicos*, puesto que su de-
sarrollo es adecuado á las tablas, sin que esto quiera
decir que la realidad en él impera.

Bien tocados estan los tipos y la habilidad de quie-
nes los trazaron consiste en no hacerles caer del lado
de lo sicalíptico, no obstante manejar algunos de ellos
como los de las *cocottes* que tan bien se adaptan á
tal carácter.

Los chistes oportunos, sin dejos de chocarrería,
hoy tan en boga por desgracia, y en la música, aun-
que no predomina la originalidad, hay algunos nú-
meros que sobresalen por ella, como el tango con
acompañamiento de mímica, muy gracioso por cierto,
que cantan tres *demimondaines*, preciosamente en-
carnadas en las lindas Srtas. García, Calvete y Con-
treras.

La interpretación muy buena, luciendo en ella á
más de las tres artistas, (que por cierto vistieron *toi-
lettes* de mucho gusto y lujo) la gentil Carmencita
Yerbes, Gloria Llanos, la Sra. Villanueva y los seño-
res Ontiveros, López y Povedano.

Constituyó pues, *La costa azul*, un verdadero
éxito para autores é intérpretes, por lo que con gus-
to felicitamos á unos y otros.

También de Miguel Mihura y Ricardo González
es el patrimonio de *El padre de la burra*, el otro es-
treno á que antes aludimos.

Se trata de un entremés que si no acrecentará en
mucho la fama de sus autores como tales, al menos
sirve para que el público ría sin interrupción duran-
te treinta minutos, extremo que según ellos fué el
único que se propusieron al escribirlo.

Entre las obras ya conocidas de nuestro público,
representáronse por esta compañía, y por vez prime-
ra, *Dora, la viuda alegre, El Método Gorritz, Ci-
nematógrafo nacional y La mala sombra*.

En la primera de ellas llevóse la palma sin con-
troversias de clase alguna, la Sra. Montis, que supo
dar al carácter de la protagonista lo que de tal papel
seguramente su autor exigió, así como á todos los
lindísimos números de su *particella*, le imprimió
tales modulaciones de su voz agradabilísima y dul-
cemente sonora, que el público en varias ocasiones,
como en el de la canción de la leñadora, hubo de
interrumpirla con estruendosos aplausos, muy justifi-
cados en el sentir nuestro, confirmándose una vez
más que Lola Montis es una verdadera artista.

Para esta noche se anuncia el estreno de *El amo
de la calle*, gran éxito del Teatro Apolo, de Madrid,
según se afirma en los programas.

No prejuzgamos, pero... estamos tan escamados
los *infelices* provincianos, de los éxitos teatrales de
la villa y corte, que en ocasiones como esta nos so-
lemos *sentir Tomases*.

Ello dirá.

Salón Teatro del Parque Genovés

Siguen, en el Salón de espectáculos del primero de nuestros paseos, haciendo las delicias de los chicos y de no pocos mayores, los muñecos de movimiento (vulgo autómatas) Narbón.

Por estipendio ó desembolso insignificante, recuérdase allí el tiempo en que admirábamos á la legendaria «Tía Norica», y al no menos arcaico «Cristóbal», aunque presentado, claro está, con mayor lujo, y se escuchan hasta zarzuelitas cuasi enteras, algunas de ellas interesantes y graciosas.

El caso es que el Asilo Gaditano, con el importe de las muchas sillas que allí se alquilan á diario, aumenta sus ingresos y por ello debemos felicitar á su Comisión Administradora y muy especialmente á su digno Presidente, nuestro distinguido amigo D. Ramón Rivas, á quien se debe la traida á ésta de tan culto como entretenido espectáculo, con tan benéfico fin.

Plaza de Toros

Verificóse esta tarde en nuestro circo taurino una becerrada, en cuya organización habían entendido distinguidos socios de un importante centro de recreo de esta capital.

La fiesta, que fué presidida por las bellísimas tipleas del Teatro de Verano, Carmen Yerbes, Inés García, Gloria Llanos y María Contreras, resultó divertidísima en extremo; hubo sus correspondientes y sendos revolcones, transcurriendo la tarde en medio de la mayor alegría, á lo que contribuyó no

poco el verdadero derroche del líquido jerezano que se hizo, y todos los concurrentes salieron satisfechísimos, haciéndose votos porque pronto se repita tan divertido espectáculo.

Balneario Victoria

El notable *virtuoso* de color Brindis de Salas dará en el hermoso Salón de fiestas de este establecimiento tres conciertos en los días 13, 14 y 15 del actual.

El primero se llevará á efecto por la noche, dando comienzo á las diez en punto, y los restantes serán por la tarde, habiéndose señalado la hora de las cinco para su comienzo.

Con el eminente violinista alternará el sexteto sevillano que desde hace tiempo ameniza las veladas en el nombrado Balneario.

La entrada al Salón para estos conciertos costará una peseta y es seguro que el público de Cádiz, que tan buenos recuerdos conserva del Sr. Brindis de Salas, acudirá en gran número á aplaudirle nuevamente.

S. R. W.

José Pena.—Gabinete para afeitar, cortar y rizar el pelo. Servicio esmerado.

SAGASTA, número 47.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Alvarez, C. del Castillo 25 y 27.—Cádiz.

JIMENEZ Y REGIFE

Grañ Primer Premio en la EXPOSICIÓN DE FLORENCIA (ITALIA).—1909

Mosaicos y Piedra Artificial

Despachos. CÁDIZ: S. Francisco y Valde-Iñigo
JEREZ: Larga, número 67.

TELEFONOS, 71 Y 72

Pastelería y Cervecería **Viena**

Se confeccionan ramilletes, dulces y tartas. Gran variación en fiambres de todas clases. EXQUISITO PAN DE VIENA (Sale a las seis de la tarde), expendiéndose también por la mañana, acabado de hornar y á iguales precios de **5 Y 10 CÉNTIMOS, PIEZA.**

HELADOS Y FRIOS

SAN MIGUEL, NÚMS. 1 Y 3.--CADIZ.

Dr. Don Cayetano del Toro

San Miguel, número 16

Consultas gratuitas á los pobres:

Martes, Jueves y Sábados.

ANTONIO NAVARRO

Despacho de vinos de todas clases.

Especialidad en Valdepeñas

Sagasta, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Maritimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

PASTELERÍA MADRILENA

Especialidad en Pan de Madrid y de lujo á 5 y 10 céntimos, pieza.

SALE POR MAÑANA Y TARDE.

SE SIRVEN CHOCOLATES CON ENSAIMADAS Á 0'50

Helados Madrileños.—Refrescos de todas clases.

Gran surtido en Bombones y Caramelos.—Cafés tostados diariamente á Ptas. 6 el kilo

SE SIRVE A DOMICILIO

COLUMELA, NÚM. 27